

recogido detrás en coleta es otro dato propio entre los judíos<sup>79</sup>, propia también de la cultura esenia del área de Palestina dos mil años atrás. Colaboran indirectamente a sentar este criterio, la demostración de monedas colocadas sobre los ojos del cadáver, la posible existencia de una filacteria judía sobre la frente<sup>80</sup> o las posibles filacterias que WÄNGER ha detectado en torno a los brazos<sup>81</sup>.

JUDICA<sup>82</sup> concluye: *“Un hombre de perfección singular que supera en más de ocho, en la masa corpórea, las proporciones del hombre medio; de alta estatura; mesocéfalo y con cráneo capaz; de rostro algo alargado; amplia, recta y alta frente; nariz rectilínea levemente encorvada hacia abajo; cigomas grandes y un poco salientes; armonioso en las líneas del tronco y de las articulaciones, y proporcionado de manera esbultórica ya en la altura como en la anchura; un normotipo, en suma, de quien son principales atributos la fuerza, la virilidad”*.

## Estudios antropométricos realizados sobre el Sudario de Oviedo

El estudio morfométrico y hematológico realizado por el EDICES permitió concretar la morfología de la cara que cubrió y manchó la tela. Se pudo localizar la punta de la nariz y las aletas nasales, pudieron concretarse las manchas originadas por las cejas, pómulos, surco nasogeniano, labio superior, labio inferior y mentón.

A partir de los datos generales obtenidos por el EDICES, D. ÁNGEL DEL CAMPO Y FRANCÉS, apoyándose en la simetría relativa del rostro, mediante un ingenioso sistema pudo reconstruir la morfología general del rostro y, a partir de esta reconstrucción determinar y localizar un punto antropométrico particularmente valioso: el punto nasal. Incluso aportar una reconstrucción tridimensional y un busto de la cabeza que había cubierto el Sudario. El detalle puede consultarse en la comunicación presentada por D. ÁNGEL DEL CAMPO FRANCÉS, Académico de Bellas Artes, en las Actas del 1º Congreso Internacional sobre el Sudario de Oviedo. Sobre los resultados y metodología se realizó una exposición específica en la sede de la Academia de Bellas Artes de S. Fernando de Madrid y se publicó una monografía sobre el tema.

Esta brillante línea de investigación fue continuada por MIÑARRO, que se incorporó plenamente al equipo de investigación a partir del año 2002. Desde entonces ha estado desarrollando un exhaustivo estudio sobre las manchas existentes en el Sudario de Oviedo y la imagen propia de la Sabana Santa de Turín, con el ambicioso objetivo de conseguir la reconstrucción volumétrica, no sólo del rostro, sino también de todo el cuerpo mediante la combinación de los dos reliquias: Sudario de Oviedo y Síndrome

riados de las artes plásticas tales como dibujos sobre acetatos, esquemas sobre tejidos, modelos anatómicos y consulta de modelos vivos, por considerar que todos ellos eran instrumentos idóneos para contrastar e interpretar toda la información interdisciplinar que en la actualidad tenemos sobre la tela del Sudario de Oviedo.

Así han podido determinarse las medidas del rostro, resultados que deben incorporarse a los que se habían determinado hasta el día de hoy.

- Altura del rostro sin corregir: 22,5 cm.
- Altura del rostro corregida: 18,5 cm.
- Anchura de la nariz: mayor 2,3 cm (dato bastante arbitrario).
- Tamaño de la nariz: entre 6 y 7 cm.
- Proyección de la nariz, entre 2,5 y 3 cm.

La distancia entre el punto cefalométrico Rhinión y el punto Mentoniano del Sudario es de 17 cm, pero debe reducirse a 13, debido a los escalones que se producen desde este punto hasta el mentón.

Desde el punto de vista bioantropológico, JUAN MANUEL MIÑARRO destaca, la importancia de la localización del punto cefalométrico Rhinión, localizado por ÁNGEL DEL CAMPO, por ser la referencia del hueso nasal. Punto rígido e indeformable, situado sobre el plano sagital del rostro.

Este punto cefalométrico nasal ha sido punto fijo de referencia, para situar las transparencias o facsímiles del Sudario de Oviedo sobre los modelos de cabezas tridimensionales siempre antes de situar los demás puntos de referencia.

1. Arcos superciliares, Glabella
2. Escotadura nasal, punto Nasión.

4. Base de la nariz, punto Espinal.
5. Mentoniano - Pogonión.

6. En el mismo eje, por debajo del punto Mentoniano, se localiza el punto Gnación, que indica el vértice inferior de la mandíbula. En el Sudario de Oviado podría situarse cerca de donde se produce el giro de los regueros de sangre procedentes de las comisuras.

En el plano sagital, se localizan los puntos: Iniún, Lambda, Vértex, Riquiún, Glabella, Nación, Rhiniún, Subnasal, Mentoniano. En el plano transversal se encuentran los Tragos.

El primer fruto del estudio del Sudario fue la reconstrucción del rostro, tal como era cuando alguien cubrió la cara del reo Y, a partir de esta fase, reconstruir el rostro tal como debiera ser antes de sufrir el maltrato policial y judicial. El resultado es un busto impresionante por su realismo, y métrica y científicamente realizado, de modo que puede perfectamente calificarse como el más exacto hecho hasta el día de hoy.

La fase siguiente de la investigación fue comparar los datos obtenidos del Sudario con los que se conocían de la Sindone con resultados muy brillantes expuestos y publicados en la Segunda Convención Sobre la Sindone de Turín del año 2006; en el Segundo Congreso Internacional del Sudario de Oviado del año 2007; en la Tercera Convención de la Sindone de Turín del año 2008 y, más recientemente, en el Primer Congreso Internacional sobre la Sábana Santa, celebrado en Valencia en abril de 2012.

Ambas telas permiten una comparación antropológica. Ambas estuvieron sobre cadáveres masculinos, adultos, en pleno desarrollo, que tenían pelo largo, recogido en la nuca, bigote y barba, con arcos superciliares idénticos, pómulos iguales en posición y separación, pómulo derecho hinchado, longitud y forma de la nariz iguales, nariz presionada, posición y tamaño de la boca semejantes, mentón de forma e implantación semejante. Hematológicamente también son comparables, estática y dinámicamente. Ambas muestran manchas de sangre (morfológicas, microcristalográficas, espectrocópicas). Ambas son sangre humana RR. (BAIMA, VILLALAIN), de grupo AB (BAIMA, VILLALAIN, GOLDONI). Son ópticamente complementarias. Ambos sujetos fueron golpeados, sufrieron en vida lesiones punzantes en torno al occipital. Ambos murieron estando el cuerpo en posición vertical con los brazos abiertos, ambos murieron por un fracaso cardiovascular (shock múltiple). Asimismo se aprecian más de ciento cincuenta manchas de sangre coincidentes, ángulos de proyección semejantes con diferencias menores a dos grados. Por último, la movilidad de ambos cadáveres fue semejante.

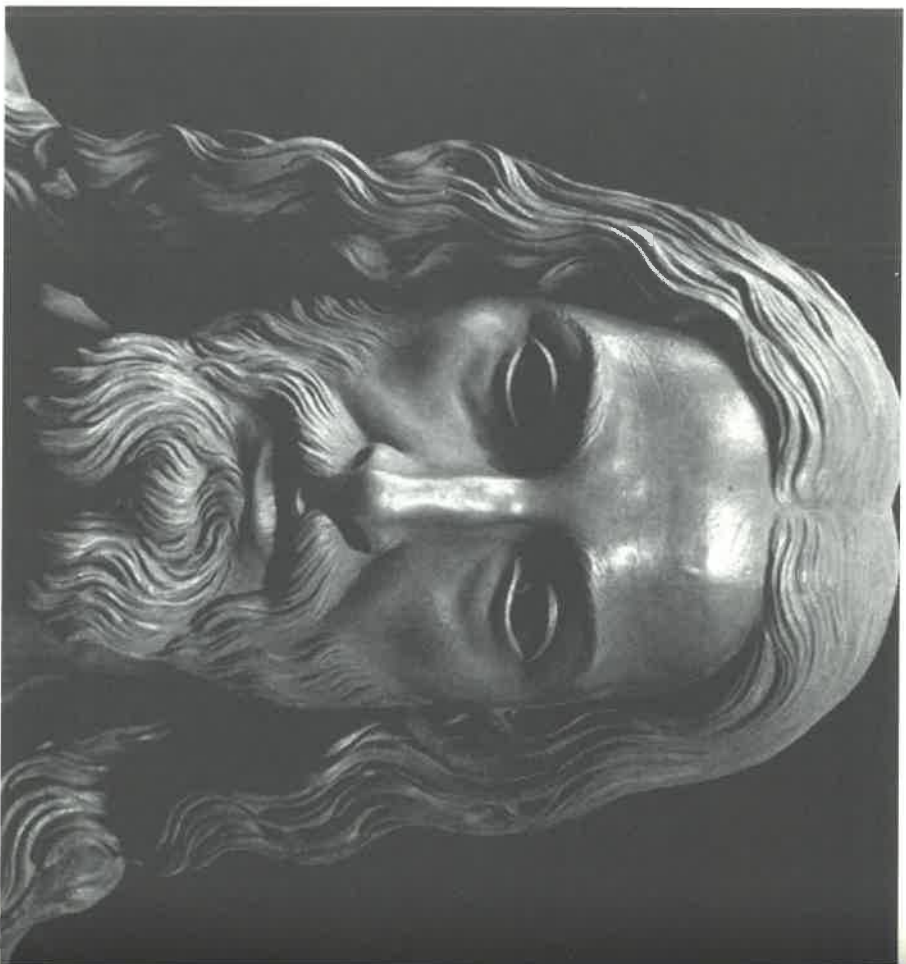
morfoanatomía de Jesús, sino que aclaran y mejoran los datos proporcionados por los antropólogos clásicos y completan la idea que se tenía sobre la Pasión de Cristo con detalles que se ignoraban hasta la actualidad.



Una vez determinado el rostro y cabeza traumatizada, se pudo estimar el aspecto normal tras eliminar las deformaciones traumáticas e inflamatorias. Los resultados, además de impresionantes, nos ofrecen una imagen muy cercana a la que debió tener Jesús en vida.

Primeras reconstrucciones realizadas por Angel del Campo y por Juan Manuel Miñarro del rostro destruido del hombre del Sudario.





El recorrido de la sangre en el rostro y cabeza que se deduce del Sudario de Oviedo aportó datos topográficos complementarios: zona izquierda de la frente, hinchada, enmarcada por la mancha de sangre de la izquierda. Obsáculo en la mitad de la frente que dirigió la sangre hacia la derecha. Gotas de sangre sobre la ceja izquierda. Muestras en el contorno de las manchas de sangre debidas a arrugas y heridas. Pómulo derecho muy hinchado e izquierdo más hundido, pero sobresaliendo el hueso del pómulo (ángulo prominente). Hinchazón en la cara exterior derecha de la nariz. Punta de la nariz torcida hacia la izquierda, fosa nasal izquierda abierta y derecha cerrada por efecto de mano que aprieta. Esta deformación pudo permanecer y así se observa en la Sindone de Turín. Cuello rígido y cabeza girada hacia abajo y hacia la derecha. Boca entreabierta y salida de sangre de la comisura derecha hacia la vertical. Mentón prominente y curvado con algo de barba (el Sudario de Oviedo estuvo cosido ahí). Mentón apoyado en la clavícula derecha. Posibles huellas del flanco. Posiciones de orejas izquierda y

va inscribible en la superficie dorsal de la cabeza (ver en bibliografía general *El Sudario de Oviedo. Hallazgos recientes*). Heridas en la base del cuello y en la espalda. Donde hay heridas hay hinchazones, que son las que han condicionado la trayectoria de la sangre.

Esta serie de trabajos experimentales nos ofrecen la imagen céfala y el rostro de Jesús; una reconstrucción que, además de impresionante, mejora cualquiera de los intentos que se han intentado hasta la fecha porque arranca de medidas cuantificadas técnicamente. Así era morfológicamente Jesús.

Partiendo de este rostro sindónico, otros autores han buscado el rostro desde un punto de vista evolutivo. Acaso el trabajo más significativo sea el hecho por el laboratorio de Policía Científica de los carabinieri italianos que, mediante programas regresivos utilizados en la identificación de las personas, ha conseguido rejuvenecer la imagen de hombre sindónico hasta cuando tenía doce años, época de su enfrentamiento en el Templo con los sacerdotes. La imagen, siendo aproximada, ayuda a valorar y reconstruir esa escena evangélica fundamental en su misma realidad.



## ¿Cómo era Jesús psicológicamente?

Desde el punto de vista psicológico puede aportarse una visión muy concreta, exacta y recorrida de cómo era Jesús durante los Evangelios. Lo describen ampliamente y con